

## EL ENSAYO EN EL SIGLO XX. ORTEGA Y GASSET

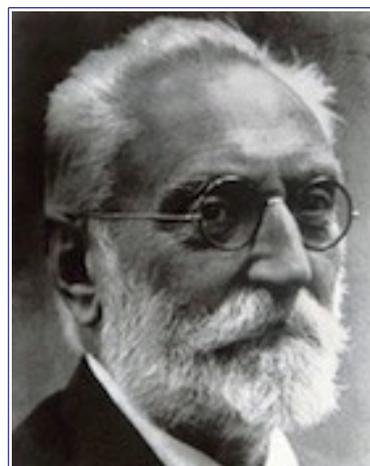
El ensayo ocupa un lugar importante en la literatura española hasta 1939, pues sirve de cauce a las inquietudes sociales, políticas, artísticas y filosóficas de los nuevos escritores. Muchos de ellos trabajan en los periódicos y opinan sobre los problemas de la sociedad. Se han convertido en intelectuales, lo que les lleva a cumplir una función político-social en un período histórico muy convulso. En este sentido, el ensayo será un medio de expresión habitual entre los escritores de los distintos grupos y movimientos literarios, como la Generación del 98, el Novecentismo y la Generación del 27. Repasaremos brevemente la evolución del ensayo durante este período, centrándonos en la figura de Ortega y Gasset.

Los escritores españoles de fin de siglo aparecen inmersos en una crisis general, que en España coincide con la decadencia del sistema político de la Restauración, basado en el caciquismo y en la alternancia de partidos, a la que se suma una crisis social y de valores, que culmina en el "desastre" del 98. Los escritores propusieron soluciones a los problemas de España relacionadas con la búsqueda de una identidad cultural nacional, al servicio de un proyecto liberal. Fruto de estas inquietudes, estos autores desarrollaron una extensa producción literaria, en muchos casos publicada en la prensa, en la que dieron a conocer sus opiniones. Estos escritos contribuirán a la configuración del ensayo moderno, en el que la reflexión crítica se une a la subjetividad, a elementos autobiográficos y a la pretensión de un diálogo constante con el lector.

### Generación del 98

Los autores de la Generación del 98 tratarán dos temas esenciales: el problema de España y el sentido de la vida. El gran ensayista de la generación será **Miguel de Unamuno**, que vuelca en sus textos sus inquietudes sobre el devenir de España y sus crisis personales de tipo religioso, en obras fundamentales como *En torno al casticismo*, *Vida de Don Quijote y Sancho*, *La agonía del cristianismo* y *Del sentimiento trágico de la vida*.

**Azorín** refleja en sus ensayos literarios su preocupación sobre el paso del tiempo, el paisaje y los clásicos, como puede apreciarse en algunas de sus obras más significativas: *Los pueblos*, *La ruta de Don Quijote*, *Castilla*, *Clásicos y modernos* o *Al margen de los clásicos*. Sus novelas de principios de siglo (*La Voluntad*, *Antonio Azorín*, *Las confesiones de un pequeño filósofo*) están a medio camino entre la narración y la reflexión.



**Pío Baroja** y **Antonio Machado** también publican ensayos. Del primero destacan sus memorias (*Juventud*, *egolatría* y *Desde la última vuelta del camino*) y del segundo, su original biografía apócrifa *Juan de Mairena*, donde expone sus ideas estéticas, religiosas y filosóficas.

### **Novecentismo (o “Generación del 1914”)**

Con los autores novecentistas, el ensayo llega a la madurez intelectual. Dado que los integrantes de este grupo consideran que el intelectual ha de adoptar una postura comprometida con la sociedad, el ensayo se constituye en uno de los cauces óptimos para la transmisión ideológica.

Se trata de un grupo elitista, vinculado a la alta burguesía, una “minoría selecta” cuyos miembros desplegaron una notable actividad pública: en el periodismo, en la política, en la docencia, en editoriales y revistas. Esencialmente, lo que define a los autores novecentistas es, en primer lugar, el gusto por un arte racional, riguroso y analítico. Desprecian todo lo que recuerde a los excesos románticos, incluidas las nostalgias noventayochistas o la exuberancia fantasiosa modernista. Defienden el arte puro, deshumanizado, desprovisto de sentimentalismo, autónomo, válido por sí mismo. Un arte que será además minoritario, dirigido a una élite que lo comprende y disfruta, lejos del arte para el gran público que fueron el romántico y el realista. Todo ello dentro de una defensa inequívoca de la europeización de España. Poseen, por último, un estilo cuidado, elegante, que busca la “obra bien hecha”, con un lenguaje pulcro y riguroso, sin dejar por ello de ser brillante.

Las personalidades más destacadas de este grupo fueron José Ortega y Gasset, Manuel Azaña, Gregorio Marañón, Eugeni d’Ors, Ramón Pérez de Ayala, Américo Castro, Salvador de Madariaga y Claudio Sánchez Albornoz. También citamos al poeta Juan Ramón Jiménez, aunque su obra desborda los cauces del movimiento.

Estos serían los puntos esenciales del Novecentismo:

- Frente a la generación anterior, autodidacta y anarquizante, los novecentistas se caracterizan por su sólida formación intelectual y por la sistematización de sus propuestas.
- Europeización. Los novecentistas se sienten atraídos por la cultura europea y analizan los problemas de España desde esa nueva perspectiva. Su propuesta consiste en modernizar intelectualmente el país.
- Intelectualismo. El rechazo del sentimentalismo y de la exaltación personal les lleva al análisis racional del arte, incluso en poesía.
- Arte puro. El arte ha de perseguir como finalidad única el placer estético.
- Preocupación por la forma. La estética novecentista tiene como principal objetivo la obra bien hecha. Ese anhelo conduce a la depuración máxima del lenguaje, a la perfección en las formas y a un arte para minorías.
- Clasicismo. Los modelos clásicos, griegos y latinos, se imponen de nuevo y la serenidad se convierte en factor estético dominante.
- Incorporación a la vida activa y oficial para aprovechar los resortes del poder en la transformación del país. Los novecentistas consideran que su propuesta de cambio no puede limitarse a quedar expuesta en sus escritos, sino que debe realizarse desde el poder. De ahí que participen activamente en la vida política y social de España.

**José Ortega y Gasset (1883-1955)** fue la figura más influyente de la cultura y del pensamiento de las primeras décadas del siglo XX. Nos detendremos un poco en su vida y su obra. Desde su cátedra, desde sus libros, desde sus artículos periodísticos, ejerció el papel de guía intelectual. Proveniente de una familia acomodada de la alta burguesía madrileña, estudió en el colegio de los jesuitas de Miraflores y en la Universidad de Madrid, donde se doctoró. Amplió estudios en Leipzig, Berlín y Marburgo. De regreso en Madrid, sucedió a Nicolás Salmerón en la cátedra de metafísica (1911-1936) y contó con un buen número de discípulos, atraídos por su estilo y por su amplitud de miras culturales y humanistas. En 1923 fundó la "Revista de Occidente", cuya editorial homónima fue cauce de entrada en España de ideas filosóficas europeas, en especial alemanas. Con Gregorio Marañón y Ramón Pérez de Ayala firmó el "Manifiesto de los intelectuales" (1931), que apadrinó la segunda República española, de cuyas posteriores desviaciones sería, como diputado a Cortes, crítico decidido. Al empezar la guerra civil se exilió.



La preocupación por España constituye uno de los objetivos del pensamiento de Ortega. Considera que el problema de España se basa en la falta de existencia de minorías selectas y en la rebeldía anárquica de las masas. Se muestra partidario de la integración de España en Europa.

Entre sus escritos filosóficos destacamos *Meditaciones del Quijote* (1914), obra en la que define el ensayo como "la ciencia, menos la prueba explícita". Su intención es mover a la reflexión acerca de temas importantes o cotidianos, pero referidos todos a las circunstancias de España. Otra obra importante es *El espectador* (1916-1934), conjunto de artículos publicados en 8 volúmenes, que tratan diversos temas, en general vinculados al presente y a las experiencias personales del autor.

Ortega plasmó sus preocupaciones por temas estéticos en numerosos artículos, aunque la obra más importante en este sentido fue *La deshumanización del arte*, (1925), en la que advierte de la existencia de un nuevo estilo artístico que se ha vuelto impopular, ya que no va dirigido a las "masas" sino a una minoría selecta y cuya vocación es hacer arte por el arte.

Por último, sobre las ideas sociopolíticas destacan sus libros *España invertebrada* (1922) y *La rebelión de las masas* (1930), su libro más difundido y controvertido, que trata del análisis histórico de la relación entre masas y minorías.

### Generación del 27

El ensayismo de carácter literario adquiere especial relevancia en la Generación de 1927, ya que casi todos los integrantes de este grupo colaboraron en diferentes revistas. Entre sus figuras más relevantes dentro de este género literario sobresalen: Gerardo Diego, Luis Cernuda, Pedro Salinas, Jorge Guillen y Dámaso Alonso. La producción ensayística de estos autores llega a la madurez tras la posguerra.

Adquieren gran importancia tres revistas que sirven de vehículo del pensamiento de muchos autores de la época:

- “Revista de Occidente”: fundada por Ortega y Gasset, tiene un marcado carácter europeísta.
- “Cruz y Raya”, fundada por José Bergamín.
- “La Gaceta Literaria”, que presenta un marcado carácter informativo. Destaca la figura de su fundador, Ernesto Giménez Caballero, en el que se unen el estilo periodístico tradicional y las innovaciones de las vanguardias.

Sin embargo, durante los años 30 los acontecimientos políticos se suceden y las ideologías cambian. Muchos escritores que habían militado en las filas del Novecentismo y habían apoyado la “deshumanización del arte” proclamada por Ortega empiezan a comprometerse políticamente y pretenden implicar a los intelectuales en la **acción revolucionaria**. Una publicación de claro compromiso político es *Octubre* (1933-34) creada por Rafael Alberti y María Teresa León, impulsores también de *El mono azul* (1936-39), revista que se distribuye en el bando republicano y que inicialmente trata asuntos políticos, militares y culturales, para dar más tarde entrada a temas de creación y crítica.



Rafael Alberti